

# LA VIOLENCIA Y LOS JUGUETES

## ¿QUE ES EL JUEGO?

Superficialmente podríamos señalar que el juego es la ocupación principal de los críos. Pero en realidad esta descripción no es tan superficial. Mientras que para el adulto el juego del niño supone unos minutos de tranquilidad (ya que desgraciadamente no jugamos con ellos), para el niño es más importante jugar que alimentarse, ir al colegio, lavarse, etc.

Pero, además, tiene una gran importancia como forma de conocimiento de la realidad, como un acercamiento a ella que le permite asimilarla. A través del juego trata de entender y dominar el ambiente, por lo que no sólo es una auténtica OCUPACION (como nuestro trabajo), sino también un instrumento de EXPERIMENTACION Y CONOCIMIENTO:

Por último, el juego tiene una función importantísima. Supone un proceso de socialización de los valores imperantes. A través del juego se transmiten nuestros valores, y de ahí su importancia en la familia y en la escuela. Desgraciadamente, en este proceso de SOCIALIZACION no intervienen solo estos elementos, sino otros extraños y auténticamente patógenos como la Televisión y el enrarecimiento del ambiente familiar (alcoholismo, paro,) o urbano (colmenas, falta de zonas verdes).

Es por esto que el juego tiene esa importancia en la Educación. Y por lo que no se puede considerar los juegos como neutros, sino que son referencia de una sociedad ideologizada en un sentido o en otro. El juego supone, por lo tanto, un instrumento para educar, en uno u otro sentido.

## ¿QUE ES EL JUGUETE VIOLENTO?

Con esta denominación describimos una amplia gama de juguetes (instrumentos de juego/instrumentos de educación) que se caracterizan por reproducir en el niño hábitos sociales que, desde nuestro punto de vista, debemos repudiar. Es violento el juguete bélico, el juguete que se dirige SOLO al niño o a la niña (sexista), el juguete para MIRAR y no para participar (s sofisticados, mecánicos).

Como hemos dicho antes, el juguete es un instrumento al servicio del juego de los niños, que es una forma de socializar los comportamientos sociales. Y nos parece muy grave que aún se sigan fabricando juguetes que fomentan el autoritarismo, la violencia, el machismo o la pasividad femenina, la no participación, etc. Creemos que debe fomentarse otros valores no negativos, sino democráticos y pacifistas. Frente a la violencia: TOLERANCIA. Frente al sexismo: IGUALDAD. Frente al ciudadano simple espectador, PARTICIPACION Y CRITICA:

Creemos que aquellos juguetes deberían dejar de FABRICARSE. Sin embargo, como veremos después, existen importantes intereses económicos que no lo van a permitir a corto plazo. Ello no quita que afortunadamente se tomen iniciativas de cara a su de-



saparición o reducción. Y seguimos señalando que también harán falta otros cambios (sociales) para evitar la canonización de la violencia.

Hace falta también dejar de DISTRIBUIR estos juguetes. Los comerciantes tienen aquí su parte de responsabilidad, ya hay muchos que se niegan a adquirir estos productos, no sólo entre las librerías o jugueterías alternativas, sino entre expendedores clásicos.

Y, fundamentalmente, hay que conseguir que los padres NO COMPREN estos juguetes. El boicot a los juguetes violentos es la mejor medida frente a un mercado que se basa en la acción benéfica. Si un producto no se vende, ni se distribuye no se fabrica. Por eso, hacemos también un llamamiento a los padres para que eviten la compra de juguetes que fomentan la violencia social.

Existen a este respecto algunos datos escalofriantes. En algunos estudios realizados se señala que el 85 por ciento de los niños españoles piden algún juguete de carácter violento. Solo un 15 por ciento no piden ninguno. Y el 40 por ciento lo pide en primer lugar. Entre las niñas un 60 por ciento piden jugue-

